



Cuando llegue la muerte
como un oso hambriento en otoño.

Cuando llegue la muerte y saque
todas las monedas brillantes de su monedero
para comprarme y lo cierre.

Cuando llegue la muerte
como la varicela.

Cuando llegue la muerte
como un iceberg entre los omóplatos.

Quiero atravesar el umbral llena de curiosidad,
preguntándome:
¿qué aspecto tendrá esta morada oscura?

Y por eso lo miro todo
como una hermandad de hombres y mujeres,
y veo que el tiempo no es más que una idea,
y considero la eternidad como otra posibilidad.

Y considero que cada vida es como una flor,
tan sencilla como una margarita en el campo
y a la vez tan singular.

Y que cada nombre es una música agradable
que sale de la boca, dirigiéndose, como lo hace
toda música, hacia el silencio.

Y veo en cada cuerpo el valor de un león,
como algo muy valioso para el mundo.

Cuando todo acabe, quiero decir:
toda mi vida fui una novia casada con el asombro,
fui el novio, alzando el mundo en sus brazos.

Cuando se acabe, no me quiero preguntar
si hice de mi vida algo especial, y verdadero.

No quiero estar asustada y suspirante,
ni llena de argumentaciones.

No quiero terminar habiendo sido nada más que
una visita en este mundo.

Mary Oliver

Traducción: Fabiana Fondevila

Tomado de <https://grego.es/?p=10854>